

CONTENIDOS CLAVES DE ASIGNATURA: DOCTRINA SOCIAL**Unidad 1: Fundamentos sociales e históricos de la Doctrina Social de la Iglesia**

Objetivo de la Unidad: Reconocer la naturaleza y la importancia de los elementos que fundamentan la Doctrina social de la Iglesia, con la finalidad de interpretar y transformar los acontecimientos de la realidad social desde el punto de vista cristiano.

Semana 1: Dios sale al encuentro del ser humano en la vida cotidiana

“La caridad es la vía maestra de la doctrina social de la Iglesia. Todas las responsabilidades y compromisos trazados por esta doctrina provienen de la caridad que, según la enseñanza de Jesús, es la síntesis de toda la Ley”
(Benedicto XVI)

Objetivo de aprendizaje: Reconocer la DSI como una propuesta para el desarrollo de una sociedad más justa con la finalidad de abordar las problemáticas sociales a la luz de la Revelación.

Conceptos claves: Dios, vida social, DSI, actualidad.

1. Dios sale al encuentro del ser humano y lo acompaña en la vida social.

Estamos comenzando un nuevo curso entre tantos que te ofrece Duoc UC para avanzar en tu carrera. El curso de Doctrina Social de la Iglesia (DSI) pertenece al Programa de Formación Cristiana y de seguro has tenido otros como Antropología y Ética, que pertenecen al Programa de Ética. Todas las temáticas que has podido estudiar en estos cursos aportan a tu formación integral. Como Duoc UC no sólo queremos buenos profesionales en el ámbito técnico, sino también en lo humano y con una visión amplia de la realidad social. Respecto a

los contenidos que has estudiado o que vas a estudiar podríamos pensar que son totalmente teóricos, pero iremos viendo que, si bien es cierto tienen una sólida base teórica, son de grandes implicancias para la vida práctica. Así, el respeto por la dignidad humana que se enseñó en Antropología y la práctica de las virtudes estudiada en Ética son cuestiones que se realizan en la acción misma y que se deben desarrollar en el día a día. En esta misma línea está este curso de Formación Cristiana. Muchas veces todos nos hemos preguntado: ¿cómo actuar frente al tema de la inmigración? ¿Por qué hacer un emprendimiento económico que respete la naturaleza? ¿Por qué debemos respetar la dignidad de un trabajador? ¿Qué rol juega la familia en la sociedad?, etc. Todos estos cuestionamientos y muchos otros irán apareciendo en tu vida laboral, pues son temas muy actuales y que como buenos profesionales tenemos que enfrentar. Podemos adelantarte que la DSI te va a dar las directrices generales para que puedas reflexionar de manera fundamentada y actuar de manera correcta.

Una pregunta que probablemente te estás haciendo en este momento es ¿por qué tenemos que hacer un curso de estas características los que estudiamos una carrera técnica o profesional? Tenemos la convicción que esta asignatura será un aporte para tu vida, y hay cuatro razones para ello.

La primera, porque como institución católica creemos que es necesario seguir reflexionando acerca de la riqueza del mensaje que entrega Jesucristo, pues “*Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad*”¹. La segunda, es que la fe cristiana es de carácter universal y todos estamos llamados a participar libre y voluntariamente de ella, ya que es un regalo que todo ser humano puede recibir gratuitamente; para decidir y participar hay que conocer primero. La tercera, es que hay muchos elementos de la fe cristiana, en nuestro mundo occidental, que son parte de nuestra vida cotidiana, y que facilitan nuestra vida y que se han hecho naturales. Por esta razón, vemos que es importante enseñarlos, para que se comprendan experiencias que están presentes en nuestra

¹ 1 Tim 2, 3-4.

vida. Y por último, tal como lo estudiaste en el curso de Antropología, el ser humano posee una dimensión trascendente o religiosa. Nuestro espíritu anhela con todas sus fuerzas saciar esa “hambre” de Dios, esto exige de parte de nosotros la transformación de la sociedad según el proyecto original de Dios, a esto llamaremos: “la civilización del amor”.

Por civilización del amor, entendemos: “ese conjunto de condiciones morales, civiles y económicas, que permiten a la vida humana una mejor posibilidad de existencia, una razonable plenitud, un feliz destino eterno”². Por tanto, este curso te ayudará a entender ese anhelo de condiciones más humanas y darle un sentido profundo a tu vida personal y profesional en la conformación de la civilización del amor. Esas son algunas razones de por qué te queremos invitar a estudiar la DSI.

¿Pero de dónde obtiene el catolicismo este impulso? Una de las principales características del cristianismo es que Dios se hace persona para acompañarnos en nuestra vida; no es un Dios lejano, sino cercano, que camina junto a nosotros. Dios, en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo, es por esencia un Dios *relacional*, que se relaciona con el ser humano. En efecto, Dios en la persona de Jesús muestra su verdadero rostro amoroso: “*porque tuve hambre, y me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; era un extraño y me hospedaron; estaba desnudo y me vistieron; enfermo y me visitaron; en la cárcel y fueron a verme*”³. Tal como lo señalamos, Dios no es un ser alejado de la realidad cotidiana, ni tampoco lo debe ser el cristiano, sino que debe estar inserto en la realidad, impactando su entorno, tal como lo hizo Jesús.

La presencia de Dios en nuestra vida y sociedad nos impulsa a preguntarnos ¿qué tiene que decir el cristianismo al respecto? San Alberto Hurtado decía. “¿Qué haría Cristo en mi lugar?” La DSI es un intento por interpretar fielmente lo que Jesús haría en la sociedad y se lo propone al ser humano de hoy como inspiración de su actuar.

² Este término fue propuesto por el Papa Pablo VI en 1975, clausura del Año Santo.

³ Mt 26, 35-36.

2. Naturaleza y sentido de la Doctrina social de la Iglesia.

Tal como lo hemos señalado, una de las características del cristianismo es que Dios acompaña a la persona en todo el recorrido de su vida para que tenga vida abundante. Este caminar, tal como es la vida, está lleno de momentos y situaciones que nos hacen gozar de felicidad, pero también de problemáticas que nos hacen sufrir y nos ponen a prueba. Por lo mismo, la DSI se ha ido “construyendo” gracias a la reflexión misma de estas problemáticas a la luz de la Revelación divina y especialmente a la de los Evangelios. Así pues, debido a esta mirada desde Dios, podemos decir que la DSI es de naturaleza teológica, es decir, pertenece a la ciencia que estudia a Dios, porque es desde la perspectiva de Dios que se estudia el hecho social. Pertenece específicamente a la Teología Moral, que orienta la vida del ser humano en la sociedad teniendo como base el amor de Dios. Entonces, podemos definir a la DSI como un conjunto de enseñanzas que nos da la Iglesia para vivir de manera plena en la vida social.

Cabe señalar que la DSI no es propiamente un invento del ser humano, pues emana de una sola fuente: la Revelación, que corre por dos cauces; por una parte la Escritura o la Biblia y por otra la Tradición de la Iglesia. Esta revelación es el deseo de Dios de mostrarse a la persona y contarle cuál es su proyecto.

Dios es el autor de la Sagrada Escritura y de la Sagrada Tradición porque inspira a sus autores humanos: actúa en ellos y por medio de ellos. Esto nos da la seguridad de que estos escritos enseñan sin error la verdad salvífica⁴. Además, Cristo dijo y realizó muchas otras cosas que no están por escrito, encomendándole a sus doce Apóstoles que las transmitieran a las futuras generaciones. Estas enseñanzas transmitidas es lo que llamamos Tradición. Ésta se ha desarrollado de manera ininterrumpida a lo largo de la historia y lo hará

⁴ Cfr. *Dei Verbum*, n°11. En adelante DV.

hasta el fin de los tiempos. En efecto, la Escritura y la Tradición constituyen el depósito sagrado de la palabra de Dios.⁵

Sin embargo, la Palabra de Dios necesita ser interpretada y actualizada para que responda a las problemáticas sociales y no esté descontextualizada y, por lo tanto, alejada de la realidad del ser humano. Esta labor la cumple el Magisterio de la Iglesia ejercida por el Papa y los Obispos, asistidos por el Espíritu Santo. Tiene por finalidad explicar y custodiar la fe recibida, actualizándola constantemente en una nueva comprensión para arrojar luces sobre nuevas situaciones a las que nos vemos enfrentados diariamente. Por tanto, la DSI tiene como fuente esencial: la Escritura y la Tradición de la Iglesia⁶, por eso no es un invento del primeramente humano.

Para cumplir su objetivo más plenamente, la DSI se sirve también de ciencias auxiliares. Éstas, como la antropología, psicología, y economía, por citar algunas, ayudan a comprender y resolver una serie de desafíos sociales, ampliando la comprensión del ser humano, permitiendo a la DSI abordar de manera más clara y precisa los problemas de la sociedad.

Por otra parte, la tarea de la DSI es doble: por una parte, anuncia a Cristo y la transformación de la sociedad según su modelo para construir la civilización del amor y denuncia los atropellos a la dignidad del ser humano en la vida social. Lo que está de por medio es la defensa “del hombre en toda su verdad, en su plena dimensión. No se trata del hombre «abstracto» sino real, del hombre «concreto», «histórico»⁷. Por otra parte, la Iglesia, a través de la DSI, tiene la obligación de salvaguardar la dignidad de la persona y promover una civilización del amor y una cultura de la vida para que este se desarrolle plenamente.

⁵ DV, nº10.

⁶ Cfr. Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, nº 74. En adelante Compendio DSI.

⁷ Encíclica *Redemptor Hominis*, nº 13.

3. Cristo en medio nuestro: actualidad de la DSI.

En reiteradas ocasiones, ante problemáticas de la vida cotidiana, vemos dificultades para dar soluciones o actuar correctamente. Muchas veces, es porque no sabemos cómo actuar o por desconocimiento de la realidad social. El ser humano cuando debe tomar decisiones busca referencias o paradigmas de cómo actuar. Pues bien, el modelo para el cristiano es el mismo Cristo. En el Sermón de la montaña o comúnmente conocido «las Bienaventuranzas»⁸ se ve cómo las problemáticas cotidianas que vive todo ser humano, desde la perspectiva de Dios, se pueden resolver desde otra mirada. La próxima semana nos adentraremos más detalladamente en las Bienaventuranzas. Sin embargo, adelantaremos algunas ideas.

En las Bienaventuranzas se nos presentan problemáticas que en nuestra sociedad se viven a diario: injusticias, hambre, las personas que sufren, pero lo novedoso es la valoración que hace Jesús de estas situaciones que comúnmente miramos como desgracias. Los criterios del mundo nos dirían: “si sufres injusticia, paga con injusticia”, “si eres perseguido, arráncate”, “si te odian, tú también tienes el derecho a odiar”. Pero el lenguaje y la lógica de Dios son radicalmente distintos. En las bienaventuranzas Jesús nos da una guía de cómo actuar y conformar una civilización del amor. La lógica de Dios es la del amor.

Nosotros queremos que conozcas qué hizo Cristo y sugerirte qué es lo que debes hacer desde la perspectiva del amor. Cuando el ser humano comienza a mirar y a vivir a través de Dios, cuando camina con Jesús, entonces vive con los criterios de amor⁹; con Jesús entra la felicidad en la tribulación y desolación.

Te invitamos en primer lugar a escuchar atenta y respetuosamente qué podemos decir desde la perspectiva de Jesús respecto a las problemáticas

⁸ Mt. 5, 3-12.

⁹ Benedicto XVI, Jesús de Nazaret, p. 99.

sociales; en segundo lugar, a colocar todo tu esfuerzo intelectual para que des lo mejor de ti en este curso; y, por último, comprometerte a contribuir a una civilización del amor mediante tu trabajo profesional, pues el verdadero desarrollo integral del ser humano implica ser un aporte efectivo a la construcción de la civilización del amor.